

BAETICA

30

UNIVERSIDAD DE MÁLAGA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
2008

Director:

Francisco Sánchez Jiménez

Secretario:

Juan Jesús Bravo Caro

Administradora:

Pilar Pezzi Cristóbal

Consejo de Redacción:

Manuel Álvarez Martí-Aguilar

Pedro Arroyal Espigares

Juan Fernández Ruiz

Federico B. Galacho Jiménez

Francisco J. García Gómez

Remedios Larrubia Vargas

José Enrique López de Coca Castañer

Emilio Ortega Berenguer

Juan Sanz Sampelayo

José María Senciales González

Encarnación Serrano Ramos

Redacción y Administración:

Facultad de Filosofía y Letras

Suscripciones e intercambio:

Secretaría de Baetica.

Facultad de Filosofía y Letras. Campus Universitario de Teatinos

Telfs.: 952 131721 - 952 131718 - 952 131742. 29071 Málaga (España)

Con la colaboración del Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico de la Universidad de Málaga (SPICUM), Decanato de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Málaga y la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía.



Edita: Universidad de Málaga

Imprime: Imagraf Impresores. Tel. 952 32 85 97.

Depósito Legal: MA-29-1979

I.S.B.N.: 84-600-1337-5

I.S.S.N.: 0212-5099

EL SEMANARIO DE MÁLAGA Y LA DIVULGACIÓN CIENTÍFICA Y TÉCNICA

SIRO VILLAS TINOCO

RESUMEN

En el panorama periodístico ilustrado malagueño -que contó al menos con cuatro cabeceras durante el siglo XVIII-, sobresale por su longevidad el *Semanario de Málaga*, publicación que durante un lustro apareció bisemanalmente y de la cual analizaremos su contenido científico y técnico, partiendo de la consideración esencial de que se trataba de artículos de “divulgación educativa”, que era lo más habitual en los periódicos de la época.

ABSTRACT

Among the several enlightened newspapers published in Málaga throughout the eighteenth century, a city that boasted at least four different titles during that period, the *Semanario de Málaga*, a journal that appeared every two weeks for a period of about five years, stands out because of its longevity. It is the purpose of the present essay to examine its scientific and technical contents, bearing in mind that its publications were considered to be articles of “introductory learning”, which was quite typical in most newspapers of the period.

El interés por dar publicidad al pensamiento científico y a los logros técnicos se produce tanto entre quienes lo generan cuanto entre los que -en muy diferentes formas y grados-, se aprovechan de las innovaciones, sean éstas teóricas o utilitarias, aunque su capacidad de intervención es totalmente diferente y asimétrica, pues por regla general los científicos e inventores al gestar sus aportaciones están desarrollando un trabajo del que viven y mediante el que medran -o al menos así lo pretenden- en la sociedad de su época, por lo que su capacidad real de intervención decisiva en el sistema publicitario es prácticamente nula. Por el contrario, la necesidad de aquellos de recurrir a los mecenas -intervengan a título individual o institucional-, confiere a éstos un poder económico (y habitualmente también una preponderancia política y social), que les permite optar entre las diversas iniciativas que les son ofrecidas, eligiendo las que a su juicio presentan un

mayor interés objetivo o los que, alternativamente, inician, mantienen y/o acrecientan su dominio clientelar.

En tercer lugar está el público que accede al conocimiento publicitado, que o pertenece a alguno de los grupos citados (en cuyo caso su interés y capacidades han sido expuestas), o bien forma parte de un grupo cultural que -generalmente de forma pasiva- recibe una información -y al mismo tiempo un mensaje ideológico más o menos explícito- que les interesa por diversos motivos: profesionales, ideológicos, culturales, sociales y personales¹.

La aparición en Europa de la imprenta y -dos centurias más tarde- de la prensa periódica, modificó sustantivamente la forma expresiva y el acceso más inmediato a los mensajes científicos y técnicos, que pasaron de estar orientados hacia una sumamente restringida y selecta minoría, a ser dirigidos hacia unas masas -más o menos amplias o limitadas por diversas circunstancias económicas, intelectuales y políticas-, pero que eran incomparablemente más numerosas y políticamente más dinámicas en razón de la evolución ideológica que tuvo lugar en Europa durante las etapas culturales y políticas que denominamos Barroco e Ilustración.

Los semaneros, diarios, revistas especializadas, actas de instituciones científicas y publicaciones por fascículos, constituyeron diferentes instrumentos utilizados por el poder gubernamental y los diversos grupos -de poder y de interés- para intentar que sus mensajes ideológicos -fuesen de carácter innovador o tradicionalista- calasen en una masa social a la que se pretendía convencer de la necesidad de transformar o mantener el sistema de poder y de gobierno que genéricamente denominamos Antiguo Régimen.

En el contexto político, social e ideológico de la Monarquía Católica del siglo XVII aparecieron los “Avisos” y las “Relaciones de noticias” que constituyeron los primeros antecedentes formales del periodismo actual y que tenían por misión cubrir las necesidades informativas de una reducida elite social que dominaba los entresijos de un poder político y económico que aun se extendía por el Ecumene aunque declinaba en Europa. Este grupo, que dominaba los resortes del gobierno a través de redes sociales, se negaba a admitir el creciente diferencial que en cuanto a ciencia y técnica nos iba distanciando de Europa y se refugiaban en los valores ideológico-religiosos que habían conformado la base sobre la que se había gestado el predominio hispano y, lógicamente, combatían las voces -poco numerosas, aun menos determinantes y denostados con el apelativo de “novatores”-, que osaban afirmar la existencia de unos valores positivos en el cambio, al menos en algún tipo de cambios.

1. Esta breve introducción condensa una parte de nuestro artículo “De la publicística científico-técnica al periodismo Ilustrado”, entregado para el Homenaje al Dr. Antonio García-Baquero González que prepara el Área de Historia Moderna de la Universidad de Sevilla.

En la España borbónica del siglo posterior, cuando el periodismo evolucionó hacia formas y contenidos más actualizados², la pugna entre los tradicionalistas dotados de gran fuerza remanente y quienes abanderaban las opciones innovadoras fue enconada -mucho más que en los países que a la sazón ostentaban la supremacía política y militar en Europa-, lo que conllevó que las nuevas corrientes científicas y técnicas tuvieran que refugiarse en el seno del estamento militar³ para protegerse, al menos de forma relativa, de la expeditiva

2. Los aspectos generales del periodismo hispano durante sus etapas inicial e ilustrada se pueden hallar en: FUENTE, J. F. y FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, J.: *Historia del periodismo español*, Madrid 1998. GÓMEZ APARICIO, P.: *Historia del periodismo español*, Madrid 1967. SÁIZ, M.D.: *Historia del periodismo en España. I Los orígenes. El siglo XVIII*, Madrid 1983; ID.: "La prensa española en la época de la Revolución Francesa", en MORAL SANDOVAL, E. (Coord.): *España y la Revolución Francesa*, Madrid 1989, 17-54. Entre los diversos trabajos de síntesis cabe citar los de PINTO, M. DI: "Literatura, teatro y política cultural. La prensa", en *Carlos III y la Ilustración*, Madrid 1988, 319-32. Y en especial los de URZAINQUI, I.: "Un nuevo instrumento cultural: la prensa periódica", en ÁLVAREZ BARRIENTOS, J. et alii (Eds.): *La República de las Letras en el siglo XVIII*, Madrid 1995, 125-216; ID.: "Un nuevo sistema de escritura y lectura: la prensa periódica", en *Historia de la edición y de la lectura en España. 1472-1914*, Madrid 2003, 378-89.
3. AINAUD DE LASARTE, J.: "Enseñanzas militares y desarrollo técnico", en *Carlos III y la Ilustración*, Madrid 1988, 279-84. ALBEROLA ROMÁ, A.: "Los ingenieros militares en el sitio de Gibraltar de 1727: notas acerca de las dificultades de un "arma sabia"", en *Revista de Historia Moderna: Anales de la Universidad de Alicante* 2004, 271-90. CASADO ARBONIES, M.: "Bajo el signo de la militarización: las primeras expediciones científicas ilustradas a América (1735-1761)", en *La ciencia española en ultramar*, Aranjuez (Madrid) 1991, 19-47. GARCÍA HURTADO, M.R.: "Los militares y sus libros en el siglo XVIII", *Obradoiro de Historia Moderna* 10, 2001, 183-96. GONZÁLEZ CRUZ, D.: "El ejército y los militares ante el "periodismo ilustrado" de la América Hispana", en *Milicia y sociedad ilustrada en España y América (1750-1800)*, Sevilla 2002, 11-30. HERRERO FERNÁNDEZ-QUESADA, M.D.: *La enseñanza militar ilustrada. El real Colegio de Artillería de Segovia*, Academia de Artillería, Segovia 1990. LA ACADEMIA *La Academia de Matemáticas de Barcelona. El legado de los Ingenieros Militares. 1720 - 1803*, Barcelona 2004. LAFUENTE, A. y PESET, J.L.: "Las Academias Militares y la inversión en Ciencias en la España Ilustrada (1750-1760)", *Dynamis* 2, 1982, 193-209. MUÑOZ CORBALÁN, J.M.: "Sanidad, higiene y arquitectura en el siglo XVIII. Los ingenieros militares: un eslabón en la política sanitaria y hospitalaria borbónica", *Boletín de Arte* 11, 1990, 119-36. PESET REIG, J.L.: "La enseñanza militar y la nueva ciencia en la España Ilustrada", en *Ejército, Ciencia y Sociedad en la España del Antiguo Régimen*, Alicante 1995, 379-94. PUERTO SARMIENTO, F.J. y GONZÁLEZ BUENO, A.: "La militarización de la flora: jardines botánicos en la España Ilustrada", en *Ejército, Ciencia y Sociedad en la España del Antiguo Régimen*, Alicante 1995, 459-72. SÁNCHEZ, J.E.: "La estructura institucional de una corporación científica: el Cuerpo de Ingenieros Militares en el siglo XVIII", en *Ciencia, vida y espacio en Iberoamérica, vol. II*, Madrid 1989, 3-20. SELLÉS, M.A.: "Ciencia y profesión militar en la Marina española del siglo XVIII", en *Ejército, Ciencia y Sociedad en la España del Antiguo Régimen*, Alicante 1995, 395-406.

y vigilante actuación inquisitorial; porque, aun capitidismínuida, esta secular institución constituía la punta de lanza de la posición reaccionaria mayoritaria que se oponía activamente a los equipos ilustrados que -no sin gran esfuerzo-, durante una parte del siglo ilustrado ostentaron el poder gubernamental⁴.

En tanto que instrumento idóneo para concienciar a las masas, el periodismo no podía quedar al margen de la pugna por el poder y de hecho los equipos de gobierno que -con el imprescindible apoyo regio- luchaban denodadamente por implantar los cambios políticos, se apoyaron en la prensa para intentar una transformación -pero sin el menor atisbo de revolución dentro de ella- en España⁵.

El periodismo malagueño se inició, durante un tiempo breve por lo que sabemos, en el siglo XVII con una publicación titulada *Gazeta nueva de las novedades que han sucedido en Amsterdam, Flandes, Roma, Italia y otras partes, desde primero de mayo hasta 31 de dicho mes*⁶, un cuadernillo que informaba sobre acontecimientos políticos sucedidos en Europa y que en nada se diferenciaba de las otras *Gazetas* (o gacetas) y *Relaciones de noticias*, que

4. CORONA BARATECH, C.E.: *Revolución y Reacción en el reinado de Carlos IV*, Madrid 1957. HERR, R.: *España y la revolución del siglo XVIII*, Madrid 1979, (4ª). FERNÁNDEZ DÍAZ, R.: "IV. Ciencia y tecnología: conocer para producir", en *Manual de Historia de España. 4. Siglo XVIII*, Madrid 1993, 969-93. MARTÍNEZ SHAW, C.: "La Ilustración", en *Historia de España*, Tomo 19, Madrid 1996. ID.: "La Cultura de la Ilustración", en *Historia de España*, vol. 7, "El Reformismo Borbónico (1700-1789)", Barcelona 1989, 435-540. SARRAILH, J.: *La España Ilustrada de la segunda mitad del siglo XVIII*, Madrid 1979. STIFFONI, G.: "Intelectuales, Sociedad y Estado", en *Historia de España*, "La época de los primeros Borbones", XXIX**, "La cultura española entre el Barroco y la Ilustración", Madrid 1985, 5-148. PESET, J.L. Y LAFUENTE, A.: "El conocimiento y el dominio de la Naturaleza: la Ciencia y la Técnica, en *Historia de España*. "XXXI. La época de la Ilustración. Volumen I. El Estado y la Cultura (1759-1808)", Madrid 1987, 350-94.
5. AGUILAR PIÑAL, F.: "La prensa española en el siglo XVIII. Diarios, revistas y pronósticos", *Cuadernos Bibliográficos XXXV*, 1978. ENCISO RECIO, L. M.: *Nipho y el periodismo español del siglo XVIII*, Valladolid 1956. ID.: *La gaceta de Madrid y El Mercurio histórico y político, 1756-1781*, Valladolid 1957. ID.: "Prensa y opinión pública", en *Historia de España*. "XXIX. La época de los Primeros Borbones. Volumen II. La Cultura española entre el Barroco y la Ilustración (1680-1759)", Madrid 1985, 197-258. ID.: "La prensa y la opinión pública", en *Historia de España*, "XXXI. La época de la Ilustración. Volumen I. El Estado y la Cultura (1759-1808)", Madrid 1987, 59-128. GUINARD, P.J.: *La Presse Espagnole de 1737 a 1791. Formation et signification d'un genre*, París 1973. MANERO RUIZ-SALDAÑA, E.: "Ciencia y novedad en la prensa oficial. La Gaceta de Madrid (1759-1770)", *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie IV, Historia Moderna 17, 2004, 187-213.
6. HEMEROTECA MUNICIPAL DE MADRID: *Publicaciones periódicas y relaciones de noticias de los siglos XVI a XVII ** España*, Madrid 2000, 145. Se trata de una reproducción fotográfica de tres hojas editadas en Málaga por Pedro Castera en 1677.

se editaban en muchas otras poblaciones de la Monarquía Católica, una publicación de la que ignoramos si fue la primera y si tuvo continuidad o continuadores en esta ciudad⁷.

Ochenta y ocho años más tarde surgió el primer intento de editar un semanario en Málaga llamado *Ejercicio de las ciencias que tratan de la cantidad y Semanero malacitano*⁸, reconocido como mérito personal indudable de Juan Luis López Peñalver quien consiguió mantenerlo vivo durante 29 semanas, aunque cayó antes de concluir su ambicioso proyecto de exponer de una forma comprensible a los malagueños nociones de Matemáticas, Geografía y Cronología, acompañadas por una serie de tablas para la conversión de pesos, medidas, monedas y valores cambiarios de muy diferentes épocas y lugares del mundo.

En fecha indeterminada, aunque en el mismo año 1766 en que finalizó el citado semanario, apareció la *Colección de los más preciosos adelantamientos de la Medicina en los últimos tiempos, dividida en fragmentos*, que con una sola entrega según diversas fuentes⁹ -que ascienden a siete según otra¹⁰-, conectaba con la actividad de la Academia de Ciencias Naturales y Buenas (o Bellas) Letras de Málaga¹¹. Como su nombre indica el contenido versaba sobre materia médica y su recorrido empresarial fue, en cualquier caso, de lo más efímero.

7. La primera cita de esta publicación corresponde a GARCÍA GALINDO, J.A.: "Publicaciones periódicas malagueñas en la Hemeroteca Municipal de Madrid", *Baetica* 1, 1978, 403-15.
8. Salió al público el 7 de octubre de 1765 y finalizó, por lo que al presente sabemos, el 24 de abril de 1766. AGUILAR PIÑAL, F.: "La prensa española en el siglo XVIII. Diarios, revistas y pronósticos", en *Cuadernos Bibliográficos*, XXXV, Madrid 1978, 44. DÍAZ DE ESCOBAR, N.: *Bibliografía de la Prensa Malagueña. Apuntes para la historia del periodismo en la Provincia de Málaga*, Granada 2000, 31. ENCISO RECIO, L.M.: "La prensa y la opinión pública", en *Historia de España*, "XXXI. La época de la Ilustración. Volumen I. El Estado y la Cultura (1759-1808)", Madrid 1987, 96. GUINARD, P.J.: *op. cit.*, 209.
9. ENCISO RECIO, L.M.: "op. cit.", 96. GUINARD, P.J.: *op. cit.*, 209. MÉNDEZ ÁLVARO, F.: *Breves Apuntes sobre el periodismo médico y farmacéutico en España*, Madrid 1883, 14-5. SÁIZ, M.D.: *op. cit.*, 252.
10. OLAGÜE, G., GAGO, R. Y CARRILLO, J.L.: "El Doctor Manuel Fernández Barea (1720-1799) y la Academia de Ciencias Naturales y Buenas Letras de Málaga", *Gibraltar* 30, 1981, 39-53. "...Fernández Barea dio a luz, en colaboración con el médico inglés afinado en Málaga Rafael Ellerker, una serie de cuadernos bajo el título de *Fragmentos Médicos y colección de los más preciosos adelantos de la Medicina*. Proyectada en principio como una publicación periódica, su escasa vida -un año- sólo les permitió imprimir siete de tales fragmentos", 46.
11. CABRERA PABLOS, F.: "La Academia de Ciencias Naturales y Buenas Letras: vida efímera en una Málaga Ilustrada", *Boletín de la Academia Malagueña de Ciencias* V, IX, 2007, 39-51.

Sobre el *Diario de Málaga*, aparecido en julio de 1795, las noticias son escasas, confusas y aparentemente contradictorias, toda vez que es plausible que con este mismo título se editaran hasta tres periódicos diferentes, aunque también se admite la opción de que se trate de una sólo mancheta que alternase los periodos activos y las soluciones de continuidad entre las fechas límite de 1795 y 1808¹².

Ya finalizando la centuria se editó el *Semanario de Málaga*, cuyas vicisitudes editoriales resumimos a continuación y su contenido científico y técnico es el objeto esencial de este trabajo. Se inició el uno de julio de 1796 y finalizó en julio de 1800, habiendo sido más o menos ampliamente citado por cuantos se han interesado por la historia del periodismo malagueño.

En la actualidad los ejemplares que aun se conservan se hallan divididos en cuatro archivos¹³, sin que ninguno de los depósitos guarde el segundo semestre de 1797. A lo largo de su prolongada vida (longeva para lo que se estilaba en la época), cambió el formato de su cabecera y en ocasiones -quizá sólo destinada para su encuadernación en tomos semestrales-, también editó una portadilla con el nombre de *Semanario Erudito y Curioso de Málaga*, con el que aparece citado por algunos autores.

De aparición bisemanal, su contenido se iniciaba con el Santoral, seguido de un artículo referido a temas intelectuales y divulgativos. En ocasiones publicaban una Carta al Editor, generalmente relativa a temas polémicos, y también enigmas que debían ser resueltos por los lectores. Lo más habitual eran noticias de la ciudad con avisos muy variados: notificaciones de pérdidas, advertencias y solicitudes; el escándalo con los precios de las mercancías de consumo cotidiano, así como el valor que habían adquirido las letras de cambio en diversas plazas comerciales. No faltaban variadas noticias sobre el Reino, o procedentes de plazas extranjeras, así como las Reales Órdenes y

12. DÍAZ DE ESCOVAR, N.: *op. cit.*, 32, 34 y 35. GÁMEZ AMIÁN, A.: "Notas para un catálogo de la prensa malagueña en el siglo XIX", *Gibraltar* 26, 1974, 7-32. SOLA DOMÍNGUEZ, A. DE: "El Avisador Malagueño: un periódico para la burguesía malagueña de la segunda mitad del siglo XIX". Memoria de Licenciatura, inédita, defendida en la Universidad de Málaga en el año 1976, 15.

13. En la Hemeroteca Municipal de Málaga, Signatura 174, que contiene únicamente el segundo semestre del año 1798. En el Archivo Díaz de Escovar, www.archivodiazescovar.com > Acceso archivos > Prensa > Varios. Se halla bajo el epígrafe: Seminario [sic] erudito y curioso. Comprende desde julio de 1796 a junio de 1800, con la excepción del año 1797 al completo y del segundo semestre de 1798. En la Biblioteca Provincial de Málaga, con las referencias: MA.-1, correspondiente al primer semestre de 1797; MA.-2, con el primer semestre de 1798; MA.-3, con el primer semestre de 1799 y MA.-4, con el segundo semestre de 1799. Y en la Hemeroteca Municipal de Madrid, que tiene diversos ejemplares de los años 1796 y 1799.

Despachos que con orden de publicación le eran remitidas desde Madrid¹⁴. Lo que a continuación pretendemos abordar superaba el espacio disponible en el estudio citado y son las informaciones referentes a ciencia y técnica que tuvieron cabida en el *Semanario de Málaga*, pues aunque no fueron muy abundantes ni excesivamente novedosas, estimamos que constituyen una tesela para componer una perspectiva del periodismo científico-técnico de la época¹⁵.

La organización de los contenidos ha supuesto un problema, pues pudimos optar entre su presentación cronológica, que denotaría una cierta jerarquización en el interés personal de los autores, pero también -aleatoria y simplemente-, la oportunidad con que se ofrecieron al editor. También pudimos ordenarlos por la cantidad de artículos sobre un mismo tema, lo que quizá nos indicase su importancia para el divulgador o el lector. Incluso tener presente la jerarquía que entonces se concedía a los saberes abordados en los artículos, lo que permitiría forjarse una idea del universo mental científico y técnico del momento. O primar la relación con lo que hoy llamamos ciencia institucionalizada, que nos orientaría sobre los cambios habidos en los criterios de calificación científica. Pero finalmente hemos optado por seguir la prelación decidida en la comunicación antes referenciada para mantener la unidad de criterio entre los trabajos.

Dado que el número total de los artículos (o referencias) periodísticas recogidas -que en total ascienden a treinta y siete-, nos impide una reseña circunstanciada de cada uno (por lógica limitación del espacio disponible), les dedicaremos una mayor o menor atención en función de la importancia y capacidad explicativa que le otorguemos, incluyendo comentarios en función de su aportación, novedad científica o técnica y su trasfondo ideológico.

El primer artículo se denomina “¿Et tamen apellamini Doctores? ¡O Tempora!;O Mores!” (13 y 17 de enero de 1797), afirma que desde época romana el grado de doctor implicaba un alto reconocimiento honorífico y privilegiado, que se otorgaba basándose sólo en la fama y el respeto entre sus

14. Un estudio más circunstanciado relativo a las cuatro manchetes que surgieron en la Málaga del siglo XVIII aparecerá en la comunicación titulada “Ciencia y Técnica en el periodismo ilustrado malagueño”, presentada a la X Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna, a celebrar en Santiago de Compostela-El Ferrol, del 11 al 13 de junio de 2008.
15. El periodismo sobre la ciencia y la técnica tiene como principal estudioso a CALVO HERNANDO, M.: *Ciencia y periodismo*, Madrid 1990; ID.: *Civilización, Tecnología e Información. El periodismo científico. Misión y objetivos*, Barcelona 1982; ID.: *Manual de periodismo científico*, Barcelona 1997. ID.: *Periodismo científico*, Madrid 1956. Aunque cabe hacer notar que sobre las publicaciones periódicas de la etapa ilustrada las referencias que aporta son bastante escasas. Otros autores y obras aparecen en nuestro estudio citado en la nota precedente.

iguales, una costumbre más tarde asimilada por las Universidades y regulada por ley en tiempos de Carlos III. Pero tanto la vieja tradición como la nueva legislación se habían prostituido, de tal forma que el ejercicio académico para optar al grado de Doctor se reducía a resolver anquilosados silogismos y a recitar durante una hora un tema en latín – una lección que el doctorando había podido preparar sin límite de tiempo- debiendo mostrar más elocuencia y erudición que conocimiento sobre la materia tratada. La propuesta de cambio, de la cual afirma que ya se practicaba en algunos “Cuerpos distinguidos de letras dentro de España”, consistía en que el tema a desarrollar fuese conocido por el aspirante tan sólo con un tiempo limitado y que los jueces atendiesen más al fondo y la calidad de las ideas defendidas que a la forma verbal con que la hubiese expuesto. Fue el único artículo referido a las materias y grados que se cursaban en todas las Facultades Mayores y Menores publicado en este semanario.

La Medicina y la cirugía suscitaron una mayor atención, como lo demuestran los siete escritos a tal respecto aparecidos. En el titulado “Sobre la inoculación de la viruela” (30 de agosto de 1796), su autor se manifestaba proclive a la debatida novedad de la vacunación, mencionando que en Inglaterra (país al que pone como modelo de nación avanzada) había importado el sistema de Turquía (a pesar de considerarla como un país bárbaro) y resaltando que la inoculación antivariólica se practicaba en China desde hacía 150 años. En el transcurso de su argumentación se mofaba de los médicos que se oponían a la nueva práctica¹⁶. Una reseña titulada “Frenesí simpático observado por el Profesor Michaelis e inserto últimamente en un diario de Alemania”, (1 de noviembre de 1796), describía cómo la grave alteración mental padecida por un soldado celoso se había contagiado de una forma aleatoria a otras cinco personas que, muy a pesar de las sangrías recibidas, habían tardado largo tiempo en curar¹⁷.

El “Extracto de una carta escrita en Bientaye, junto a S. Maló, en Breaña” (3 de marzo de 1797), daba cuenta de un caso médico en el que un niño nacido con una grave malformación en un pie y sin esperanza médica de curación, fue tratado por un viajero que accidentalmente se había alojado en casa de su nodriza. De forma casi milagrosa, tan sólo con un cocimiento

16. Página 133: “Tenemos aun algunos médicos que la repugnan; pero éstos son de los que creen que hay duendes y brujas y de los que todavía hacen recetas para el mal de ojo”.

17. Págs. 279-280. “...cayo de repente en un delirio...había padecido accesos de locura, causada...por celos que tenía de su mujer ...Llamóse un cirujano para que le sangrase, quien durante esta operación...se puso frenético como el paciente...otra mujer se turbó y se puso furiosa...que todo esto se verificase en menos de 10 minutos... ya tenemos cinco personas que sin haber hecho exceso alguno con la bebida...se pusieron locas por sólo la simpatía en menos de media hora”.

hecho de manteca y aguardiente con el que empapó un paño saturado de lejía, y mediante dos aplicaciones diarias, estaba curado en el término de ocho días. Igualmente afirma que esta triaca servía para la perlesía, las contusiones de nervios, el reumatismo, la gota y los paroxismos. Finaliza exponiendo de forma prolija el tratamiento que con la misma mixtura fue aplicado, también con extraordinario éxito, a una anciana de más de 50 años¹⁸.

El artículo “Anécdotas concernientes a la Historia de la Anatomía y la Cirugía” (16 de julio de 1797), contraponía la bonhomía de un enfermo que había vendido su cuerpo a la ciencia para pagar deudas y de otros que lo donaban con fines altruistas a la investigación, frente a la actitud de una dama de la corte que se había negado a ser embalsamada, aun siendo consciente de que la Anatomía precisaba de tal práctica para proseguir su avance. También menciona un proyecto presentado al rey de Prusia por el Señor de Moupertuis para que el suplicio de los reos contribuyese a la investigación médica sin que tal práctica degradase el prestigio del cirujano. No obstante, este sistema le parecía inhumano al autor por lo que debía reprobarse¹⁹.

El tema médico finaliza con tres artículos denominados “Observación y curación quirúrgica por el Bachiller Don Bartolomé Rodríguez”, (16 y 20 de febrero de 1798), (13 de julio de 1798) y (26 de febrero de 1799), todos con idéntico título aunque corresponden a tres curaciones diferentes.

El inicial narra una estranjería que a la edad de 30 años sufría una magaqueña soltera, tratada por varios galenos sin encontrar remedio. El autor determinó que padecía una piedra en la vejiga y tras consulta médica se decidió a intervenirla, lo que hizo ante una numerosa y divertida concurrencia de médicos y vecinas²⁰, obteniendo un éxito que fue más allá de lo esperable. El segundo describía un tumor canceroso en la mandíbula de una joven vecina de Casabermeja, quizá producido por la extracción de una muela, grave problema que había resistido al tratamiento prescrito por su médico de cabecera. Tras consulta médica (a la que no quiso concurrir el precitado galeno), de la

18. Página 139. “... al cuarto día había desaparecido el color lívido de muslos y piernas...el quinto movía ésta y aquellos...el sexto se puso en pié... El séptimo fue a pie a confesarse y oyó misa, y desde entonces continuó caminando como si siempre hubiese estado buena...”.

19. Página 379: “Pero a mi me parece que estas operaciones quirúrgicas practicadas sobre los vivos, serían un género de martirio bárbaro y una especie de muerte lenta y cruelísima, que el espíritu de humanidad difícilmente podría aprobar”.

20. Página 118. “Asistieron... los referidos Profesores, tres Maestros de Flebotomía, Don Cyriaco de Cobos y varias Señoras, ante quienes puesta Doña Rosa sobre una mesa, atada y situada según reglas, (moviendo a risas con sus dichos), tomé la Sonda *Catheter Canaladar* y Bisturí *Lithotomo* y ... abriendo el cuello de la Vejiga y *Próstatas*, entró la tenaza y saqué una piedra de figura triangular equilátera...”.

que salió una propuesta conjunta que tampoco surtió el menor efecto, el autor decidió efectuar una complejísima operación quirúrgica -que describe prolija y ampulosamente²¹- y que produjo el más benéfico resultado. Y el tercero versa sobre la curación de una recién nacida en Málaga, víctima de otra horrible malformación²² a quien todos los médicos consultados²³ negaron cualquier posibilidad de mejora, aunque puesta a su cuidado obtuvo curación rápida y “casi” milagrosa²⁴. Pese al más que evidente autobombo y a su indisimulada crítica hacia algunos médicos de la ciudad, hemos de tener presente que los tres casos se sitúan en un entorno inmediato y no hemos visto refutación alguna en el entorno periodístico.

Hemos agrupado los artículos referidos a la Física y la Historia Natural porque, como es sabido, la diferenciación temática de la ciencia no tuvo lugar hasta el siglo XIX, los científicos ilustrados eran denominados genéricamente “filósofos” y solían dominar -y a veces incluso sobresalir- en campos tan variados como la Física, la incipiente Química, las Matemáticas y la Electricidad, junto a la Literatura y la poesía.

En la disertación “De la fluidez del aire” (8 de febrero de 1799), a partir de unas consideraciones sobre la suprema volatilidad del fuego, único elemento que al respecto supera la del aire, incide sobre la opinión de Descartes y el movimiento de las partículas de Boerhaave, quien destaca la suma sutileza de sus partes integrantes, para terminar citando a Mollet, que a este respecto se muestra un tanto cartesiano. Pero el fondo intencional del artículo sigue siendo la omnisciencia y omnipotencia divinas, que ha predeterminado la naturaleza de las cosas naturales y negado al hombre el conocimiento preciso para poder comprender sus causas esenciales²⁵.

21. Página 29. “Procuré indagar con la prolixidad propia de mi genio, para no colocarme en el número de aquellos Profesores...que viendo resistencia en la enfermedad...atribuyen su fomes a algún virus oculto ... fundado en antecedentes que *in illo tempo* hubo: ¡Ah que gran física! Buscar causas ocultas y remotas, pudiendo encontrarlas próximas y patentes...”

22. Página 129. “...nació el 12 de Noviembre de 1798, con los pies tan mal conformados que, vueltos y doblados, el uno descansaba sobre la tibia, con los extremos de los dedos en la parte media de la pierna, y el otro hacia la parte posterior a igual distancia...”

23. Página 132. “...dando gracias al Todopoderoso a quien suplico ilumine a algunos compañeros para que conozcan que Autores, con imaginación engalanada y artificiosa, escribieron a su arbitrio, curando desde sus gabinetes y asegurando lo que ni aun vieron...y sigan la observación y experiencia...para que podamos decir con *Seneca carta 37. Nom queri Medicum eloquenti, sed sanantem*”.

24. Página 130. “...más llenos de pena ansiaban por socorro. Y la Divina Providencia se lo proporcionó luego que me avisaron”.

25. Página 90. “Como el Sabio Autor de la Naturaleza conocía con infinita previsión los beneficios que debía proporcionar al hombre este elemento tan útil y necesario...no quiso concederle los conocimientos necesarios...para hacer que hasta el hombre más impío se viese obligado a confesar en el fondo se su corazón que hay una inteligencia suprema...”

Once días después apareció el titulado “Física. Sobre la altura de la atmósfera”, que trataba de la contracción y expansión de las partículas del aire por la acción solar, tanto durante el día (frente a la noche) como en el verano (frente al invierno). Para este autor la innegable expansión era compensada por la elasticidad de las partículas aéreas que mantienen una altura atmosférica uniforme sobre el esferoide terrestre dando lugar a la formación del viento y utilizándolo a tal afecto. Cita las controversias entre Ricciolo, La Hire y Halley y a partir de sus diferencias de criterio concluye en la imposibilidad de establecer la altura total de la atmósfera, dato inaccesible al que sólo se podrían efectuar acercamientos meramente especulativos²⁶.

El “Discurso sobre la aplicación a la Historia Natural” (5 de marzo de 1799), se inicia con un panegírico a la grandeza divina y finaliza con una loa al difunto Carlos III por haber instituido el magnífico Gabinete de Historia Natural²⁷. En el ínterin informa de las dimensiones del cielo y la Tierra, sobre el número de las estrellas y los planetas, la composición del cuerpo humano y sus maravillosas capacidades²⁸, todo lo cual había sido creado *ad maiorem Dei Gloriam*, aunque, desgraciadamente, su estudio no había cundido entre los españoles.

El último día de 1799 salían unas “Observaciones atmosféricas”, un escrito que constituye una completísima síntesis de la meteorología anual malagueña, con datos sobre visibilidad atmosférica, pluviometría, temperaturas y dirección de los vientos en la ciudad, y que incluso daba referencias de un terremoto con su réplica²⁹, siendo en nuestra opinión el conjunto de información con mayor carácter científico desde el punto de vista actual.

Dado que la inmensa mayor parte de la riqueza de la ciudad de Málaga se basaba en el cultivo de la vid y la comercialización de sus derivados, no puede extrañar que el número de artículos dedicados a estos temas sean, con

26. Página 116. “En efecto, nada hay salvo probabilidades y conjeturas sobre el número de leguas a que se extiende la altura de la atmósfera deducidas únicamente de la duración de la luz reflexa...”

27. Páginas 145 y 149. “Abrió Dios el gran libro de la Naturaleza, dexando en sus páginas infinitos e insondables testimonios de su Omnipotencia...el hombre...pudiese formar alguna idea de su Grandeza, Poder y Majestad. Nuestro Católico Monarca Carlos III... y adelantamiento en su preciosísimo Gavinete de Historia Natural”.

28. Página 147. “Nuestros músculos, nervios, tendones, vasos, venas y arterias, con que, a donde y por donde, nos movemos, saltamos, andamos, volamos...”

29. Páginas 417-418. “El mayor frío del año fue el 9 de enero que// lo señaló el termómetro de Spencer con 56 grados. Y con 88 el mayor calor que lo señaló el 19 de julio...la atmósfera más pesada, o tiempo mejor el 23 de diciembre que lo señaló el Barómetro del mismo Autor con 30 pulgadas con 40 centésimas y con 29 y 35 la más ligera el 25 de marzo... Un terremoto ...el 12 de junio a la 10 y 48 m. de la noche, que duró 6 segundos con la repetición”.

diferencia, los más numerosos si bien la calidad y utilidad de los mismos varía sustancialmente.

Retórica y ditirambo predominan en el titulado “*Desuntque manus poscentibus arvis*. Lucano. Faltan al campo manos laboriosas, mientras en la ciudad están ociosas” (17 y 21 de febrero de 1797), donde tras unas consideraciones genéricas sobre lo que hoy denominados estructura económica, se centra en la Agricultura que el autor, muy de acuerdo con el pensamiento de Jovellanos, considera la base esencial de toda la riqueza. Entrando en materia, hace especial hincapié en la carencia de mano de obra que padecía el campo, déficit que considera producido por el exceso de servidores domésticos, su holgazanería y la vanidad de sus amos. Seguidamente pasa a criticar a los escribientes, a los procuradores y, en especial y circunstanciadamente, al exceso de estudiantes -más de diez mil anuales y parte de ellos hijos de labradores y artesanos acomodados-, de los que sólo un 8 o 10% considera que aprovechaban el tiempo³⁰.

El inicio del “Discurso sobre el estudio de la Agricultura” (19 y 23 de enero de 1798), muestra cierto entusiasmo porque los estudios específicos sobre esta materia, un tema que durante mucho tiempo había sido repudiado y al que ya se aplicaban los más novedosos conocimientos sobre física, química, mecánica e hidráulica, recibiendo premios las obras y siendo enaltecidos sus autores. Pero inmediatamente opina que muchas obras no ofrecían más que ostentación personal y exceso de charlatanería, siendo de menor utilidad que los tratados romanos de Virgilio y Columela. Sin dilación menciona la Sociedad Patriótica³¹, el Montepío de Cosecheros y la Hermandad de Viñeros³², lamentando la brevedad de la vida activa de la primera institución, ofreciendo un moderado optimismo sobre las posibilidades futuras de las otras y mostrando una clara preferencia personal por la acción frente a la especulación teórica.

El artículo “Agricultura” (9 de noviembre de 1798), es un elogio genérico y retórico de tan esencial actividad productiva, que desde la esplendorosa etapa romana se había ido degradando progresivamente por incuria y falta de atención de todos cuantos teniendo capacidad intelectual para sobrepasar el nivel de la simple rutina agraria la habían despreciado como propia de rústicos

30. Página 118. “La otras profesiones deben purgarse de vagos, para que cultiven los campos y en la carrera de letras sólo ha de darse entrada a los talentos sobresalientes ... para a utilidad de la agricultura y de las artes”.

31. LÓPEZ MARTÍNEZ, A.: *La Sociedad Económica de Amigos del País de Málaga*, Málaga 1987; VILLAS TINOCO, S.: *Málaga en tiempos de la Revolución Francesa*, Málaga 1980.

32. PONCE RAMOS, J.M.: *La Hermandad y Montepío de de Viñeros en la Edad Moderna*, Málaga 1995.

e ignorantes, un problema que el autor prometía solventar en futuros trabajos, obviamente no aparecidos.

Unas “Reflexiones sobre la Agricultura de algunos pueblos” (4 de enero de 1799) conforman un compendio de información erudita sobre la agricultura en Grecia que carece de la menor utilidad práctica y se contrapone al pragmatismo utilitarista del largo artículo “Observaciones sobre el abono en tierras arcillosas” (4, 8 y 11 de igual mes y año), traducción de un ensayo de un tal “ciudadano Chalumeau”, que citando a Fabroni y Baumé asegura con absoluta rotundidad que la utilización del abono vegetal (concretamente propone enterrar troncos y retamas), conjuntamente con la plantación de tornasol y de maíz en tierras arcillosas, lograría que en unos terrenos tan deleznable y escasamente productivos se pudiesen obtener cosechas de trigo muy considerables.

Sobre este cereal trata la “Disertación que manifiesta las cualidades que ha de tener el Trigo que se debe consumir en el público, y la del Pan que se ha de usar para el alimento del hombre” (18 de septiembre de 1798), del que era autor el Dr. D. Julián de Diego Garcilaso de la Vega³³. En síntesis se limita a describir las características físicas del trigo candeal, asegurando que su mezcla con granos inferiores o podridos perjudica al producto final lo cual acarrearía nefastas consecuencias para la salud ciudadana. Una noticia del 2 de febrero de 1798, titulada “Porcuna, 14 de enero”, da cuenta de que el encarecimiento producido en el aceite de oliva había promovido la realización de ciertas experiencias con semilla de lentisco como sucedáneo, lográndose un aceite destinado a la iluminación que había presentado considerables ventajas en costo y duración, aunque dada su lejana ubicación y el uso que de él se hacía para alimentar el ganado montuno era difícil encontrar tal materia prima en cantidades adecuadas y en el entorno cercano.

Tampoco falta información sobre la viticultura y la enología, que se inicia con el larguísimo artículo “Método de conservar el vino y hacerle de buena calidad” (23, 27 y 30 de noviembre y 4 y 7 de diciembre de 1798), en el que se efectúa un circunstanciado repaso del procedimiento de vinificación, desde la etapa inicial de la preparación de las cubas hasta el trasiego con que finaliza el proceso, pasando por el levantado de parras, limpieza de atarjeas y depósitos para mantener el agua potable, el tiempo y forma de la vendimia, ventajas del desgranado, formas del pisado de la uva, tratamiento del mosto inicialmente resultante y posterior añadido de los arropes y de mosto viejo cocido para obtener diferentes variedades de vino.

33. DÍAZ DE ESCOVAR, N.: *op. cit.*, 33. “Es curiosa la polémica que en las columnas del semanario tuvo asiento sobre la bondad del médico, poeta y escritor dramático D. Julián Diego Garcilaso de la Vega. Se vio obligado el gobernador al ver el cariz de gravedad que iba tomando, a no permitir se insertase escrito nuevo sobre el particular”.

El artículo “Observaciones y experiencias sobre un medio de preservar las viñas que al tiempo de cuajar la flor se desgranán los racimos” (16 de julio de 1799), describe una experiencia francesa que mediante una sencilla operación³⁴, obtenía espléndidos resultados. Una “Noticia de un insecto que se cría en las viñas llamado gorgojo dorado” (18 de diciembre de 1798), describía las formas evolutivas del insecto hasta llegar a la de escarabajo, tras lo cual cita una serie de consejos para eliminarlo con la quema de hojas caídas y arado de las viñas para desenterrar huevos y larvas.

Sobre tráfico mercantil aparecen dos artículos teóricos: “Elogio del Comercio” (11 de septiembre de 1798), que se limita a glosar su importancia en la antigüedad y el auge social adquirido por los comerciantes en las grandes civilizaciones, aunque no deja de consignar que el trato mercantil muchas veces había sido envilecido por quienes lo consideraban como simple instrumento de enriquecimiento y no como imprescindible servicio a la comunidad, con lo que el planteamiento ideológico no podía resultar más tradicionalista y alejado de la realidad. Y el “Origen del Comercio, moneda y Ferias” (5 de febrero de 1799), que efectuaba una erudita disertación con citas procedentes de la Sagrada Escritura y de autores clásicos, medievales y renacentistas³⁵, sin aportar un sólo elemento que pueda considerarse novedoso o simplemente útil. Estas disertaciones económicas de carácter general y teórico se completan con el breve suelto “Economía. Modo de aumentar la fuerza de la pólvora” (25 de octubre de 1799), que sólo reproduce una noticia procedente de una ciudad de Toscana, donde se asegura que dicho explosivo aumentaría su fuerza tan sólo con la adición de cal viva, aunque sin indicar las razones científicas de tal hecho.

Tampoco faltaron artículos sobre los problemas educativos y la política que a tan importante efecto deberían seguir el gobierno y las familias. En primer lugar citamos las “Reflexiones sobre una de las causas del atraso en las Ciencias y las Artes” (22 de julio de 1796), disertación típica de la Ilustración española que reivindica el honor menestral, el estudio útil (dibujo, aritmética, geometría, estática) y las instituciones progresistas (S.E.A.P.s), frente a la nefasta proliferación de los hidalgos y caballeros sin patrimonio. Propone luchar contra las ideas opuestas al progreso³⁶, aunque en paralelo manifiesta su más absoluto respeto por los sacrosantos e intangibles principios en los que se asentaba la sociedad estamental.

34. Página 39. “Toda la operación consiste en hacer una incisión circular sobre la madera del año anterior y quitar un anillo de la corteza de la anchura a lo más de una línea”.

35. Páginas 81- 84. Citas del Génesis y de la Vulgata, así como obras de Covarrubias, Diodoro Sículo, Flavio Josefo, Macrobio, Ovidio, Plinio y San Jerónimo.

36. Página 46. “¡Qué feliz, que floreciente sería nuestro Estado si procurasen sofocarse las perversas semillas, que impiden los progresos de la industria!”.

En el titulado “Amore ductus, veritate enixus, amare dicam, prestantiora sequar” (6 y 10 de julio de 1798), se proclama igualmente la necesidad de introducir un cambio educativo pero ahora desde unos planteamientos ideológicos radicalmente contrarios. Tras proclamar su inmenso amor a la Patria y un total respeto por el Gobierno, pasa a ridiculizar la educación coetánea, echando en falta -y recabando su vuelta inmediata- de los principios morales que la regían en las épocas anteriores. Al final cita un novedoso plan de estudios (de cosecha propia) que pronto pensaba proponer al poder público, firmando el artículo con las iniciales D. de A. y C., en Granada a 23 de mayo de 1798.

Un tercer modelo educativo titulado “Educación. La educación de los jóvenes es el fundamento de toda la República” (15 de febrero de 1799), se refería a los principios que deberían ser imbuidos en los jóvenes durante su permanencia en el ámbito familiar, empleando un tono tan ultratradicionalista que el autor estima preciso defenderse de las posibles acusaciones que, presumiblemente, se le harían por parte ciertos lectores³⁷.

Muy interesantes resultan dos artículos que presentan idéntico título: “Relación de los enfermos que han entrado, salido y muerto en los hospitales de San Juan de Dios... Atarazanas... Santa Ana... y enfermería de la Real Cárcel que se curan por cuenta de la Real Hacienda a cargo de los Religiosos de San Juan de Dios...” (15 de enero de 1799) y (28 de febrero de 1800). Se trata de varios cuadros con datos demográficos muy completos, pero sin glosa ni explicación adjunta alguna, lo que nos induce a pensar en la existencia de una infraestructura administrativa para la recogida y organización de los datos, así como un indudable interés por la incipiente ciencia estadística en la que, por cierto, sobresalía el malagueño coetáneo Juan López de Peñalver³⁸.

Con un criterio máximamente utilitario encontramos dos artículos: “Excelentes y experimentadas recetas para exterminar de todo punto las chinches” (20 septiembre de 1796) y “Remedios contra diferentes insectos, contra las chinches, pulgas y polillas” (9 de abril de 1799), en los que se indican las diferentes drogas y proporciones en que se habían de mezclar para obtener insecticidas, así como el método de aplicación y épocas del año en las que surtirían mayor efecto.

Finalizamos este sucinto recorrido sobre los temas científicos que aparecieron en el semanario malacitano con la mención de los diferentes libros

37. Página 108. “Quizá algunos me tendrían por un misántropo o aborrecedor de la vida humana, pero no soy tal que quiera privar de aquel trato racional propio de un christiano juicioso”.

38. Una completa bibliografía sobre este personaje malagueño junto con algunas novedades de su currículo en VILLAS TINOCO, S.: “Aportaciones a la biografía profesional y técnica de Juan Luis López de Peñalver”, en *Actas del III Congreso de Historia de Andalucía*, “Historia Moderna”, Tomo II, Córdoba 2003, 349-62.

que se anunciaron al público y la materia sobre la que éstos versaban: Farmacopea³⁹, Geografía⁴⁰, Historia⁴¹, Matemáticas⁴², Medicina⁴³, Química⁴⁴, tablas aritméticas⁴⁵ y viajes⁴⁶.

No estimamos factible, a la altura de nuestros conocimientos actuales sobre el tema, establecer conclusiones acerca del significado social-cultural de los artículos que sobre la ciencia y la técnica aparecieron en el *Semanario de Málaga*, y mucho menos extrapolarlas al conjunto de las publicaciones malagueñas de la Ilustración, pues no es factible relacionarlas con el contenido del *Ejercicio de las ciencias que tratan de la cantidad...*; casi nada sabemos del (o de los) números que salieron al público de la *Colección de los más preciosos adelantamientos de la Medicina...*; ni tampoco sobre el contenido específico de los ejemplares del (o, quizá, de los) periódicos denominado/os *Diario de Málaga*.

39. Página 131. “Experimentos y observaciones sobre la Quina encanutada y roxa, comprehensivo de algunos efectos notables que proceden de la acción mutua de la Quina común con la Leche de Tierra... traducidos del Ingles de Tomas Skeete, Doctor en Medicina por D. Juan Navas, Cirujano de Cámara honorario de Su Majestad ...un tomo en quarto... Y Elementos del Arte de Partear, compuestos por el mismo traductor...”, de fecha 28 de febrero de 1800.
40. Página 359. “Los suscriptores del Mapa Topográfico de la Ciudad de Grabada, dado a luz por D. Francisco Dalmau , acudirán a recoger sus ejemplares...”, de fecha 3 de diciembre de 1799.
41. Página 239. “Compendio histórico de los Reyes de Aragón desde su Primer Monarca hasta su unión con Castilla, 2 tomos en 8º mayor en pasta y rústica”, de fecha 12 de octubre de 1798.
42. Página 238. “Tratado elemental de aritmética o método para aprender a contar por principios...por D. Juan Gerard (Presbítero)”, de fecha 12 de abril de 1799.
43. Páginas 77-78. “Del influxo de las pasiones del alma en las enfermedades y de los medios para corregir sus malos efectos. Obra escrita en francés por C. J .Tissot y traducida al castellano por D. Francisco Bonafon, Alumno del Real Estudio de Medicina práctica”, de fecha 1 de febrero de 1799.
44. Página 119. “Tratado Elemental de Química presentado conforme al nuevo orden y con los descubrimientos modernos por Mr. Lavoissier de las Academias de las Ciencias, Medicina y Agricultura de París, Londres, Bolonia, Manchester, Haarlén &. Traducida al castellano por D. Juan Manuel Munárriz...”, de fecha 19 de febrero de 1799;
45. Página 238. “Colección de Tablas Aritméticas para ajustar fácilmente y con prontitud las cuentas de dinero y víveres de las Caxas y sargentías mayores de los Regimientos de Caballería, y particularmente los Habilitados, Capitanes o Encargados de suministro de las Compañías que las forman, e igualmente para los Comandantes de destacamentos o partidas. Por Don José Manuel Abarca, comandante del Regimiento de Santiago”, de fecha 25 de septiembre de 1798.
46. Página 238. “Suscripción. El viaje a la China hecho por el Lord Macartney y escrito por Sir John Stauton, en cinco tomos, con cuatro láminas y tres mapas, a 4 reales cada tomo...”, de fecha 12 de octubre de 1798.

Pero centrándonos en el *Semanario de Málaga* (también *Semanario Eru-dito y Curioso de Málaga*), podemos efectuar algunas reflexiones para situarlo en el contexto finisecular dieciochesco, tan conflictivo como cambiante política e ideológicamente.

La vida del semanario coincide casi puntualmente con la Paz de Basilea (julio de 1796) que finalizaba la Guerra de la Convención y con el retorno “quasi” oficial de Manuel Godoy al gobierno (el de Pedro Cevallos en diciembre de 1800). Durante los cuatro años de actividad periodística tuvieron lugar la pugna política de los fernandinos (la facción que apoyaba al Príncipe de Asturias) contra el Príncipe de la Paz (protegido por los reyes); la caída de Godoy (marzo de 1798); la actividad del “efímero gobierno ilustrado” de Francisco Saavedra, Mariano Luis Urquijo, Gaspar Melchor de Jovellanos y Miguel Cayetano Soler; el giro antitradicionalista de la política hispana con la obligada relajación de la represión inquisitorial y la feroz oposición de los aristócratas y ultramontanos, quienes habiendo conseguido desbancar al favorito de dieron cuenta de que el gobierno de la Nación recaía en manos de unos hombres que, al fin y al cabo, no dejaban de ser “hechuras suyas”. Unas circunstancias moderadamente progresistas, que suscitaban una feroz oposición y que debemos incardinar necesariamente en un contexto malagueño muy escasamente ilustrado⁴⁷.

El total de 39 noticias e informaciones (pues no todas ellas pueden considerarse en puridad artículos), arrojan una media de 8,6 por año, pues debemos tener en cuenta que carecemos de los ejemplares correspondientes al segundo semestre del año 1797. Y a falta de establecer las necesarias comparaciones con lo sucedido en otras ciudades del entorno, parece una cifra bastante apreciable y en correspondencia con el espectro social predominante en la ciudad malagueña.

Entrando en apreciaciones cualitativas pero sin poder establecer matizaciones o análisis más circunstanciados, estimamos que la opinión sobre el Doctorado implica una mentalidad progresista acorde con la posición oficial al respecto: cambio sí, pero *cum grano salis* y sin menoscabar un ápice las esencias ideológicas. En Medicina aparece un interés predominante por la curación de las malformaciones genéticas, pero también se escribe sobre demencia, pragmatismo curativo, experimentalidad y se propone una ética médica avanzada, aunque todo ello aparece junto a una exagerada dosis de autoestima y con un respeto absoluto por la voluntad divina como el elemento determinante en última instancia de la curación de los enfermos.

47. VILLAS TINOCO, S.: “La Málaga Ilustrada: el siglo XVIII”, en *Historia de Málaga*, Tomo 7, Málaga 2007. ID.: “La Málaga Ilustrada: el siglo XVIII (2)”, en *Historia de Málaga*, Tomo 8, Málaga 2007.

La Física se aborda desde unos supuestos teóricos basados en la opinión de unas autoridades que intelectualmente ya habían sido superadas, pues a finales del XVIII aun se cita a Descartes, Boherhaave y Halley pero todavía no se menciona a Newton. Y por lo que afecta a la Historia Natural, los avances proclamados tan sólo constituyen la excusa esgrimida por un tradicional (y también habitual) panegirista del dirigismo estatal para loar la figura de Carlos III. En nuestra opinión la materia científica más interesante fueron las informaciones de estadística meteorológica, que junto a las dos tablas con datos demográficos apuntan hacia una nueva forma en la organización y el tratamiento de la información científica.

Los trabajos sobre agricultura son fundamentalmente retóricos y tradicionalistas, mientras que los que versan sobre la viticultura apuntan a un pragmatismo total, muy en consonancia con los intereses y las aspiraciones de una población que subsistía casi en exclusiva del cultivo de la vid y de la exportación de sus frutos y derivados. El mismo utilitarismo está presente en las diversas recetas para el tratamiento de plagas e insectos y no hallamos ningún escrito interesante en relación con el progreso de las artes mecánicas, pues la positiva referencia a la Sociedad Patriótica malagueña se mezcla con lamentos sobre la decadencia que sufría, mientras que las tibias y epidérmicas alusiones a las limitaciones estamentales no abordan, ni siquiera tangencialmente, la anquilosada y esterilizante estructura tradicional.

Sobre el Comercio aun cabe expresar una mayor frustración, toda vez que siendo el motor de la economía malagueña y un campo en el que los avances teóricos europeos fueron más prontamente conocidos en España, este semanario se limitaba a reproducir los más rancios planteamientos eruditos y los ancestrales esquemas ideológicos sobre el inexcusable concepto canónico del precio justo.

El panorama que presentan los escritos sobre Educación cubre totalmente el espectro ideológico de la coyuntura histórica, variando desde un progresismo moderado a la defensa de los presupuestos más tradicionalistas. Y por lo que se refiere a los libros para la venta se observa un acusado utilitarismo en las obras de Matemática, ausentes de toda novedad, frente a un cierto avance en las obras de Medicina y Farmacopea y, sobre todo, de la neonata ciencia Química.

Si desde un análisis interno el panorama malagueño no es muy alentador, aun se degradaría más si entrásemos a compararlo con el que ofrecen otras publicaciones aparecidas en la España de la segunda mitad de la centuria ilustrada⁴⁸. No obstante, antes de confrontar las noticias, su profundidad y su en-

48. En la Hemeroteca Municipal de Madrid hemos recogido informaciones sobre las siguientes manchetas: *Dicursos mercuriales. Memorias sobre la Agricultura, Marina, Comercio y*

foque, sería preciso establecer las diferencias básicas del entorno ciudadano al cual se ofrecieron tales informaciones, así como los medios, apoyos oficiales e intencionalidad política de cada publicación, una cuestión que nos proponemos realizar en el futuro próximo.

Artes Liberales y Mecánicas, (Madrid 1755) ; *Diario Curioso-Erudito y Comercial, Público y Económico*, (Madrid 1758); *Mercurio Histórico y Político* (Madrid 1773); *Semanario Curioso, Erudito, Comercial y Económico* (Barcelona 1774); *Memorias Instructivas y Curiosas sobre Agricultura, Comercio, Industria, Economía, Chymica, Botánica, Historia Natural &c.* (Madrid 1778) y *Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los Párrocos* (Madrid 1797).

ÍNDICE

F. ALMEIDA GARCÍA. Evolución y perspectivas del turismo en el Mediterráneo.....	7
F.B. GALACHO JIMÉNEZ y J.A. ARREBOLA CASTAÑO. El modelo de evaluación de la capacidad de acogida del territorio. Aspectos conceptuales y técnicas relacionadas.....	21
J. MÁRQUEZ CARRERO y J.J. DELGADO PEÑA. Caracterización geográfica del valle del río Genal (Málaga): relieve, clima y agua.....	41
J.J. NATERA RIVAS, R. LARRUBIA VARGAS y A.E. BATISTA ZAMORA. Explotaciones limoneras malagueñas. Tamaño, dimensión económica y composición del trabajo.....	63
S.R. NAVARRO RODRÍGUEZ y R. LARRUBIA VARGAS. La organización del espacio agrario en la comarca malagueña de la Axarquía.....	91
L. BAENA DEL ALCÁZAR. La escultura de la <i>provincia tarraconenses</i> en las “Antigüedades Romanas” de Ceán-Bermúdez.....	115
I. LÓPEZ GARCÍA. Arthur Engel y Pierre Paris: dos pioneros franceses en los viajes culturales por las regiones arqueológicas de España.....	141
P. RODRÍGUEZ OLIVA. Una escultura de musa sedente de Astigi (Écija, Sevilla). A propósito de una exposición celebrada en Málaga.....	149
J.A. GARCÍA GONZÁLEZ. Los lotófagos y el loto homérico.....	171
F. SÁNCHEZ JIMÉNEZ. Segalá y Estalella: cien años de Iliada castellana	189
R. GONZÁLEZ ARÉVALO. Italianos en la repoblación del Reino de Granada a finales del siglo XV.....	203
M ^a T. LÓPEZ BELTRÁN. La sexualidad delictiva en Málaga y su obispado en los libros de Penas de Cámara (siglos XV-XVI).....	223
J. SUBERBIOLA MARTÍNEZ. Primeros encabezamientos del Reino de Granada. El secretario real, Hernando de Zafra, y las rentas de los mudéjares de Ronda, Marbella y la Garbía (1485-1490).....	249

J.J. BRAVO CARO. Antonio Enríquez de Porres, obispo y virrey por la gracia de Felipe IV.....	285
J. GIL SANJUÁN y J.J. TOLEDO NAVARRO. Importancia de la artillería en la conquista de las poblaciones malagueñas (1485-1487)	311
F.J. HERNÁNDEZ NAVARRO, F. CAMPESE GALLEGO y P. YBÁÑEZ WORBOYS. La propiedad urbana en Sevilla: distribución y desamortización en el ocaso del Antiguo Régimen	333
M. LEÓN VEGAS. Las procesiones patronales en Antequera: escenario de poder y rivalidad entre el cabildo civil y eclesiástico (siglo XVI).....	351
E. MENDOZA GARCÍA. Litigios entre los escribanos públicos malagueños: sus actuaciones profesionales en el ámbito judicial como fuente de conflictos.....	367
S. VILLAS TINOCO. El <i>Semanario de Málaga</i> y la divulgación científica y técnica	383
C. CERÓN TORREBLANCA. El partido único durante el Franquismo. FET y de las JONS en Málaga	403
M.J. GONZÁLEZ CASTILLEJO. La política de previsión social en España durante la dictadura de Primo de Rivera: una experiencia fallida de regeneración moral del proletariado	415
M. MORALES MUÑOZ. Entre el cielo y la tierra. La represión franquista en Málaga.....	431
J.C. ORDOÑEZ PODADERA. Memoria femenina de la transición democrática en Málaga. Pautas de socialización en los espacios públicos y privados ..	447
P. ORTUÑO ANAYA. La promoción americana de la democracia y España, 1968-1976	467
L. PRIETO BORREGO. El trapiche del Prado: un establecimiento preindustrial en la Marbella del Antiguo Régimen	487
RESEÑAS.....	507